

INTERNACIONAL

MACARENA VIDAL LIY, Pekín
La pregunta más frecuente ayer en los grupos de amigos en las redes sociales de Hong Kong era, con distintas variaciones, la misma: "¿Dónde puedo encontrar suministros?" No hacía falta precisar a qué se referían. La tirada completa —un millón de ejemplares, frente a los 80.000 habituales— del último número del *Apple Daily*, el periódico de oposición más popular en la antigua colonia británica se había agotado casi por entero en las primeras horas del día. En el punto de mira de las autoridades e investigado bajo la temida Ley de Seguridad Nacional, su empresa propietaria, Next Digital, anunció el miércoles que se ve obligada a cerrarlo.

A lo largo de todo el día, los pocos establecimientos que aún tenían ejemplares veían cómo se formaban largas colas para comprarlos. En algunos de los barrios que más apoyaron las manifestaciones contra Pekín de 2019, como Mong Kok, las filas comenzaron antes de la medianoche y alcanzaron dimensiones kilométricas. La espera era de horas y el ambiente, de duelo.

Cerca de 200 simpatizantes se concentraron frente a la sede del periódico para expresar su apoyo a los 1.300 trabajadores. A su vez, decenas de reporteros se reunieron en el tejado del edificio para dar las gracias con las luces de sus móviles a quienes querían acompañarles hasta el final.

"Triste despedida de los hongkoneses bajo la lluvia", reza el titular de la última primera página del tabloide. La imagen muestra a esos mismos simpatizantes que habían dejado mensajes de apoyo en el exterior de la sede, enviados paquetes de comida a los periodistas encargados de dar el cierre al número final y gritado mensajes de ánimo desde la calle.

La emotiva despedida no se dirigió únicamente al periódico, sino a todo lo que este tabloide ha llegado a encarnar. Fundado hace 26 años por el millonario Jimmy Lai, un antiguo trabajador emigrante cantonés que creó de la nada un imperio textil, el rotativo logró el éxito con su lema "una manzana (*apple*, en inglés) al día mantiene a raya a los mentirosos" y una combinación de titulares amarillistas, noticias sobre fa-



Decenas de personas hacían ayer cola en Hong Kong para comprar el último número de *Apple Daily*. / V. Y. (AP)

El cierre del diario 'Apple Daily' agrava el temor sobre las consecuencias de la Ley de Seguridad impuesta por Pekín

Duelo por la libertad de prensa en Hong Kong

mosos y periodismo de investigación. Ante la caída de otros medios informativos de oposición, ahogados por el boicot de anunciantes prochinos, el *Apple Daily* se fue convirtiendo en la voz más crítica y más sonora contra el Gobierno autónomo favorable a Pekín. Algunas de sus portadas han acabado por representar en el imaginario colectivo a la jefa del Ejecutivo local, Carrie Lam, o a su predecesor, C. Y. Leung.

El periodista Sum Lok-kei escribe en su cuenta de Twitter: "Si, la gente conoce las flaquezas de *Apple Daily*, su parte de paparazzi y todo eso. El duelo no es exactamente por el periódico, sino la posibilidad de su existencia en esta ciudad que se enorgullecía de sus ocurrencias discrecionales, ahora reemplazadas por un zumbido monótono, absoluto".

Las protestas de 2019 terminaron de enfrentar al medio con las autoridades. Lai, de 73 años, parti-

cipó en algunas de las marchas más multitudinarias. El periódico les dedicó una amplia cobertura.

La entrada en vigor, el 30 de junio del año pasado, de la Ley de Seguridad Nacional impuesta por Pekín supuso un giro en la fortuna del rotativo. La medida castiga hasta con cadena perpetua los delitos, vagamente definidos, de "terrorismo", "independentismo", "subversión contra los poderes del Estado" y "conabulación con fuerzas extranjeras". En agosto, Lai fue detenido bajo esa ley. A lo largo de los meses siguientes, fue acusado de otros cargos relacionados con su participación en las manifestaciones de 2019 que no habían sido aprobadas por la policía como exigen las leyes hongkonesas. Actualmente, cumple 14 meses de cárcel tras haber sido declarado culpable.

El periódico recibió la semana pasada la herida que le ha condenado a muerte. En una redada en

La tirada completa del último número se agotó en unas pocas horas

Académicos y expertos son más reticentes a opinar en los medios

la que participaron 500 policías fueron detenidos su director, Ryan Law; su consejero delegado, Cheung Kim-hung, y otros tres altos cargos. Y las cuentas de la empresa quedaron congeladas. Era imposible pagar los salarios.

Editorialista estrella

Con el aviso de que el cierre era inminente si no se permitía utilizar al menos parte de los 18 millones de dólares hongkoneses (unos dos millones de euros) paralizados, el miércoles llegó la gota que colmó el vaso: la detención de su editorialista estrella, Li Ping. Ante la amenaza de nuevos arrestos, Next Digital optó por el cierre.

Desde su entrada en vigor, la Ley de Seguridad Nacional ha supuesto un mazazo contra las libertades que, en teoría y por el acuerdo de traspaso de soberanía firmado con el Reino Unido, China debe garantizar al menos hasta 2047. Las manifestaciones de protesta han desaparecido. Los principales activistas y políticos de oposición están en la cárcel. Actos emblemáticos como la vigilia anual en memoria de la matanza de Tiananmen parecen condenados a no volver a celebrarse.

Sus efectos también se han dejado notar sobre la libertad de prensa. Hong Kong figura en el puesto 80º, sobre un total de 180, en el índice de libertad de prensa de Reporteros Sin Fronteras; hace 20 años, cuando se lanzó esa clasificación, figuraba en el puesto 18º. Académicos y expertos son más reticentes a dar declaraciones a los medios. Columnistas habituales han anunciado el fin de sus colaboraciones. Entre los periodistas ha surgido el fantasma del más insidioso de los vetos profesionales: la autocensura.

El cierre "ilustra cómo las autoridades emplean la Ley de Seguridad Nacional como herramienta para eliminar y extirpar las libertades cívicas y la cultura de esta ciudad antaño vibrante", opina la asociación de escritores PEN América. "El efecto helador de este cierre en otros medios independientes sobre la libertad de expresión, de discurrir y de pedir cuentas a las autoridades será grave. No debe haber duda de que sea un golpe de muerte para los medios independientes en Hong Kong", añade.

El narcotráfico alcanza de nuevo los niveles previos a la pandemia

El crimen organizado cambió de métodos para sortear las restricciones, según la ONU

AGENCIAS, Viena
La pandemia no solo impactó en las actividades económicas legales a escala planetaria. Los confinamientos y las limitaciones de los viajes internacionales forzaron cambios también en los grupos del crimen organizado en lo relativo al narcotráfico, que de-

pende en gran medida de la capacidad de desplazarse y de transportar mercancías. Los mercados de la droga estuvieron paralizados en la mayor parte del mundo durante 2020, pero desde entonces el tráfico de estupefacientes se ha recuperado de forma muy rápida hasta alcan-

zar los niveles anteriores a la pandemia, según advierte la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC, en sus siglas en inglés) en su *Informe Mundial sobre las Drogas 2021*, difundido ayer en Viena.

El documento describe cómo las trabas impuestas por las medidas contra el coronavirus han puesto de relieve la gran capacidad de adaptación de las organizaciones criminales. Para sortear la suspensión de los vuelos comerciales, los narcos dieron prioridad al transporte de la droga por rutas terrestres y marítimas o mediante aviones privados, ante la imposibilidad de utilizar para ello a las llamadas "mulas", las personas que se centran en pasar por viajeros comunes y que transportan pequeñas canti-

tidades de droga dentro de sus cuerpos.

La pandemia no afectó tampoco de forma duradera a la producción de estupefacientes. El informe precisa, por ejemplo, que "no hay indicios de que la producción de heroína disminuyera el año pasado en Afganistán", el principal productor de ese derivado del opio. Tampoco la producción de cocaína experimentó un descenso duradero por la covid-19.

Otra "tendencia posiblemente acelerada por la pandemia", según el informe de la agencia de la ONU, es la venta de drogas a través de sitios de la web oscura, las páginas de internet ocultas a los motores de búsqueda y que transportan pequeñas canti-

La facturación por la venta de drogas a través de ese tipo de páginas resulta todavía modesta (263 millones de euros anuales calculan los expertos), pero se cuadruplicó entre 2011 y 2017, lo que hace temer a la agencia contra las drogas de la ONU la creación de un futuro "bazar global" que ofrezca un acceso fácil a todo tipo de estupefacientes.

En 2020, alrededor de 275 millones de personas consumieron algún tipo de droga, frente a los 226 millones de 2010. Naciones Unidas calcula en alrededor de medio millón las muertes atribuibles a este consumo en 2019, un número similar al registrado el año anterior pero que duplica las muertes por consumo de drogas.